

New York, 4 de diciembre, 1966

Querido Josep:

Muchas gracias pro su afectuosa carta del 30 de octubre.

Su generosa apreciación acerca de mi libro y de mi manera “tradicionalista” de pensar, me halaga, y no me siento con fuerzas para protestar, rechazándola...

Después de dudar algún tiempo, acepté que mi libro se reeditara, por tres razones: Primera, porque me permitiría publicar lo que constituye el apéndice, que escribí para el Hoover Institut, y que considero útil que lo lea la nueva promoción política española; segunda, porque tenía ganas de “darme un paseo” por la España del siglo XIX y comienzos del XX, y eso fue la Introducción, y tercera, porque esos dos libros en curso, como usted dice muy bien, serán –perdóneme el atrevimiento- mi “testamento político”.

Creo que la II República española será un tema de estudio por parte de las dos próximas generaciones. U mi libro, a pesar de sus imperfecciones, puede ser útil.

Si fuese joven escribiría una Historia Contemporánea de España. Pero me requeriría mucho tiempo, que ya no tengo delante de mí. En todo caso, la Introducción es una especie de “maqueta” de esa historia que hubiese querido escribir.

Según el editor, el libro se va vendiendo. Me han dicho que origina juicios contradictorios: es una satisfacción para el autor.

Que Ud. hubiese leído la primera edición in illo tempore me rejuvenece.

Le ruego que me perdone por haber hablado tanto de mí.

Siempre que Mario y Mangonet vienen a casa, les pregunto por Uds.

Un afectuoso saludo para su señora y para Jaime y Ud. Reciba un abrazo de su amigo,

Joaquín Maurín